

M.<sup>a</sup> Dolores Barral Rivadulla

## **Alteraciones en la fábrica del Monasterio de San Clodio de Leiro en el siglo XIX**

A través de este trabajo se pretende dar a conocer determinada documentación que, depositada en archivos como el Histórico Nacional o el Archivo Histórico Provincial de Ourense<sup>1</sup>, ayuda a explicar muchas de las razones del alto grado de alteración que hoy en día presenta la fábrica del monasterio de Santa María de San Clodio do Ribeiro de Avia, sito en el ayuntamiento de Leiro.

Esta investigación surge desde un proyecto interdisciplinar en el que, a través del estudio histórico-artístico del inmueble, se pretendía resolver diversas interrogaciones que se planteaban a los arquitectos redactores del proyecto de restauración, rehabilitación y reutilización del conjunto monasterial de Santa María de San Clodio del Ribeiro de Avia<sup>2</sup>.

La delimitación cronológica del tema a tratar en este caso ha venido impuesta por la abundante documentación encontrada, que hacía imposible condensar todas las noticias descubiertas en un sólo trabajo. Por otra parte, y dado que el estudio de la evolución de la fábrica del templo en dicho siglo ha sido ampliamente tratado por M. A. González<sup>3</sup>, se ha decido centrar esta aportación en aquellos documentos que aluden únicamente a la evolución de la fábrica de las dependencias monásticas para valorar a través de los mismos la distribución original de las dependencias así como el momento en que estas son alteradas en función de los nuevos usos que tendrá el monasterio.

Con estos objetivos planteados se intentará evitar, en favor de la claridad expositiva, acometer valoraciones excesivamente artísticas o descriptivas para únicamente aludir a estos aspectos en el momento en que la documentación se refiera directamente a los mismos.

Tradicionalmente se vincula la fundación de esta institución monástica a grupo de monjes benedictinos venidos del monasterio de San Clodio de León quienes, huyendo del ataque de los arrianos del año 587 se asentarían en tierras gallegas<sup>4</sup>. Sin embargo, la primera mención documental conservada acerca del monasterio corresponde al año 626; dicho documento era un testamento, dado por los condes Alvaro y Savita, hoy desaparecido y publicado por C. Cid en 1919<sup>5</sup>.



(Ilustración I: Vista general del monasterio de San Clodio de Leiro)

La primera noticia acerca de la fábrica del inmueble corresponde al año 1158 y aparece recogida en el testamento del abad Pelagio. Este afirma en el mismo que ha construido la iglesia, haciéndola consagrar por don Bernardo, obispo de Zamora, comisionado por el de Oviedo, y asistiendo a la ceremonia, entre otros, don Martín, obispo de Ourense, y Pedro Helías, arzobispo de Santiago:

*“In primo feci ecclesiam hanc, de hinc sacravi eam cum Episcopo Bernaldo de Zamora qui tenebar ligatum Obetensis. Iten vocavi Auriensis Episcopum Dum Martinum et cantavit in ea Misam pro omnibus defunctis qui ibi jacent, et pro parentibus meis vivis et mortuis. Postea venit Petrus Eliae Archiepiscopus Sancti Jacobi, et dedi et pradium, et missit orationem pro eiusdem defunctis; Episcopum Adefonsus tudensia disit ibidem Missas pro mortuis...”*<sup>6</sup>

Este monasterio, que fue en principio benedictino, se agregó a la reforma del Císter dejando el hábito negro y tomando el blanco en el año 1225, quedando vinculado al monasterio de Melón<sup>7</sup>.

Abordar la historia del monasterio durante los siglos bajomedievales y modernos para arribar a época contemporánea sería árido y no es el objetivo de este estudio, sirvan únicamente como referencia los datos apuntados en la breve alusión anterior para centrar la realidad histórica del monasterio objeto de este trabajo.

Desde comienzos del siglo XIX se constata la importante necesidad de reformas que tenía el monasterio. Esta situación queda patente tras la lectura del único libro de fábrica conservado del monasterio<sup>8</sup>, en el que se recogen noticias referidas a los últimos años del siglo XVIII hasta 1835, momento de la desamortización del mismo.

Ya desde las primeras páginas que tratan el siglo XIX se describe de manera desoladora el estado de conservación del complejo monástico destacándose que la mayor parte de las obras realizadas en los primeros años del siglo se encaminan no sólo a la consolidación y renovación de la fábrica del inmueble, sino también al acondicionamiento del entorno del mismo. Así, por ejemplo, entre las obras llevadas a cabo en el exterior del inmueble destaca un apunte realizado entre los años 1816 y 1817 en el que se describe como se adecuán los accesos al monasterio.

*“para levantar el muro que se arruinaba en la plaza que llaman del cruzero se ocupó un carretero siete días para llebar la piedra que se sacó de la cantera y basar la que había en el corral del priorato”<sup>9</sup>*

Las distintas dependencias monásticas del monasterio de San Clodio se agrupan de manera compacta y organizadas en torno a los dos claustros del monasterio. El primero, según se accede al interior del recinto, denominado claustro de la portería, grande o reglar; y el segundo, el claustro procesional o claustro viejo.

Como ejemplos de las obras que tuvieron lugar en el interior de las dependencias monásticas destacan dos: la obra de acondicionamiento de la sala de reunión de la comunidad, situada en el piso alto del claustro de la portería. Entre los años 1817 y 1818 se decide realizar varios trabajos en la misma,

*“con el fin de preservar la sala grande de los frios y a veces aguas que entraban por el fayado y el de dar mayor reflexo a la luz de las ventanas para la mas claridad se hecho cielo raso y blanquearonse las paredes, tambien se le hecho piso nuevo, por estar destruido el que tenia y se quito las escalera de la entrada e hizose otra nueva mas tendida y espaciosa y se pusieron puerta y ventanas nuevas”<sup>10</sup>*

Otra de las obras destacadas en dicha época también afectó al claustro de la portería aunque en este caso será consecuencia de las labores que se llevaban a cabo en el interior del templo de San Clodio. En este momento se estaban reformando las bóvedas de la nave de las maravillas, concretamente el segundo y tercer tramo, como consecuencia de ello se decide, entre los años 1818 y 1819:

*“levantar la pared del claustro y los dos arcos en igual de la otra pared, para fixar sobre ellas las bobedas se sacaron de la cantera de San Sebastian ... que son la que esta sobre la puerta del claustro y la del organo”<sup>11</sup>*

Sin embargo, y a pesar de estas obras en el año 1822 la comunidad ya había abandonado el monasterio, según nos trasmite una carta, datada en 20 de agosto en la que se dicho monasterio se considera extinguido<sup>12</sup>.

Durante los años de la desamortización<sup>13</sup> el monasterio fue destinado a cuartel de la Milicia Nacional de Leiro circunstancia que evitó la venta del inmueble. El retraso en la subasta de bienes del monasterio estuvo también condicionado por la

circunstancia de que en la zona del Ribeiro se localizaban diversos focos de carlismo<sup>14</sup> que retrasaron el desarrollo del proceso desamortizador en la zona hasta el año 1839<sup>15</sup>.

Será a partir de entonces cuando el monasterio comience a sufrir un deterioro progresivo que continuará hasta finalizar el siglo.

El claustro de la portería está datado hacia el año 1623 siendo atribuida su traza a los maestros Juan y Hernando, Gregorio Daçal y Cosme Domingos<sup>16</sup>. Dicha estructura presenta una planta rectangular y está dividida en alzado en dos cuerpos separados por una imposta ornamentada.



(Ilustración II: Claustro de la portería)

El primer cuerpo del claustro está cubierto con bóvedas de crucería con cinco claves, formando en la parte central una cruz que tiene plafones en las cuatro claves donde arrancan los brazos. El segundo piso también presentaba cubierta abovedada, tal como señala una descripción del mismo del año 1856 en la que se nos indica que “... *el segundo piso del propio claustro que es de bobeda...*”<sup>17</sup>, sin embargo hoy no se conserva nada de esta cubierta, estando cerrado dicho claustro, en algunos de sus tramos, por cubierta de madera.

A partir de los años cuarenta dicho siglo “*el claustro nuevo que queda reservado a la hacienda nacional*”<sup>18</sup>.

Tras la recuperación de un inventario del monasterio realizado en 2 de marzo de 1856 se conoce la distribución de este claustro:

*“... Entrando la segunda puerta que esta en la fachada de este monasterio fronteriza al poniente se halla el claustro grande llamado reglar, de construcción moderna y su arquitectura pertenece al orden dorico. En el piso bajo se dicho claustro se halla la sala abacial con su oratorio a la entrada y otras oficinas anexas para criados y otros servicios con balcon y sus vanceras todo de piedra que dice sobre la huerta adherente a este monasterio. En el mismo claustro está la pieza llamada refectorio techada de cielo raso de bastante estension y era don comian los monxes. En el segundo piso del propio claustro que es de bobeda hay un grande salon, bien conservado con seis habitaciones propias para su servicio, todas de cielo raso y tienen balcones de hierro para su servicio. En el mismo piso le siguen cinco habitaciones o celdas todas con cielo raso, balcones de hierro y son de una bastante comodidad. En el citado piso esta la habitación que era el capitulo de los monxes y contiguo ella las piezas o lugar comun adherentes al insignado claustro ... En el claustro grande y su segundo piso, por la parte del norte, se halla la pieza donde esta colocada la botica que manifesto Don Miguel Montero, uno de los monxes ex-claustrados que cuanto la botica y vidraxe en que estava colocada; era suia propia por compra que hizo de ella en la epoca constitucional, tiene otra pieza, donde reside y duerme dicho boticario, con un corto reciente destinado al sanatorio, con otra havitacion vaja para su mancebo y almacen de medicinas, que todo independiente estuvo arrendado en epoca constitucional”*<sup>19</sup>.

Una relación anterior, del año 1836, aclara con respecto a la habitación destinada a botica:

*“En el claustro grande en su segundo piso se halla la pieza donde está colocada la botica y tiene otra pieza donde reside y duerme el boticario con un corto recinto destinado al laboratorio con otra havitación vaja para un mancebo y almacen de medicinas”*<sup>20</sup>.



Tras estas descripciones pormenorizadas, y a pesar de las importantes alteraciones que presenta la fábrica de este claustro, es posible plantear una reconstrucción de la distribución del mismo en base a los datos apartados, planteándose únicamente algunas dudas en cuanto a la presencia de las salas anexas, a la colocación de la sala capitular o al salón principal del segundo piso, que todavía no han podido ser resueltas ante la falta de precisiones documentales.

Sin embargo, la distribución de los espacios del primer piso del claustro queda claramente definida confirmándose la presencia en el mismo del refectorio, el salón abacial y el oratorio anexo, el resto de las dependencias, en el nivel subterráneo, sirvieron en su momento de bodegas y almacenes para el servicio del monasterio.



(Ilustración III: Claustro procesional)

En cuanto al claustro procesional del monasterio de San Clodio, ha de comentarse que éste fue ejecutado en el siglo XVI por los hermanos Sierra y fue concebido dentro del estilo renacentista<sup>21</sup>.

Presenta un primer cuerpo compuesto por una arquería apeada sobre columnas exentas de capiteles jónicos y basas toscanas. El segundo cuerpo, parece que originalmente estuvo concebido como un espacio abierto con columnas exentas rematadas en capiteles en forma de zapata y unidas en su parte inferior por un antepecho. Estas columnas se apoyan en la parte superior en una saliente cornisa y sostienen el arquitecno del cornisamiento. En un segundo momento, quizá en época barroca, y coincidiendo con la reforma del ala Este de este claustro y la construcción del claustro de la portería se decide el cierre de los espacios intercolumnares del segundo cuerpo del claustro abriendo en estas ventanas rectangulares.

Este claustro ha sufrido multitud de alteraciones tanto históricas como desde el momento en que comenzó el proceso desamortizador. Tras la desamortización, en el año 1840, se decide ceder la piedra del mismo al ayuntamiento de Leiro, según nos transmite una carta de 26 de diciembre de dicho año, mediante la cual el administrador de bienes nacionales de la provincia de Ourense comunica al ayuntamiento de Leiro que puede disponer de los materiales del claustro viejo<sup>22</sup>.

Sin embargo, la reutilización de los materiales del claustro viejo no se llegó a realizar. Por una carta del 13 de julio de 1843 se conoce el hecho de que dichos materiales deberían salir a subasta, señalándose en la misma que el ayuntamiento de Leiro, únicamente podría disponer de las partes que considerase necesarias de dicho claustro para establecer en las mismas la escuela de primaria, la cárcel y el salón de plenos municipales. El texto de dicha carta es el siguiente:

*“El Señor presidente de la Junta de Venta de bienes nacionales con fecha 2 del actual me dice lo siguiente: “la junta superior de bienes nacionales usando de las facultades que la confiere el decreto de 26 de julio ultimo ha tenido a bien conceder gratuitamente al ayuntamiento constitucional de Leiro la parte puramente necesaria designada por los peritos que nombre usted del monasterio de San Clodio para establecer las escuelas de primeras letras, cárcel y salón de sesiones de la municipalidad ... quedando en otro caso nula y de ningun valor esta gracia; y negar la cesion de los materiales del claustro viejo, los cuales asi como el resto del monasterio procurara usted que se subasten a la mayor brevedad posible”<sup>23</sup>.*

Justo un año después se realiza una descripción de dicho claustro en la que, además de indicarnos su distribución, se expone el estado en el que se hallaba el mismo:

*“... el claustro viejo del distinguido monasterio de San Clodio concedido al ayuntamiento de Leiro para obras de utilidad*

*publica, tiene una escalera maestra de cantería de más de seis cuartas de ancho, por la cual se comunican sus dos altos comodamente con total independencia del claustro nuevo que queda reservado a la hacienda nacional. La puerta alta que da entrada a esta escalera está tapeada de manpostería desde la última guerra civil que se abre fácilmente, y la baja que ni en tiempo de los monjes tuvo maderas se acaba de atrancar y clavar de orden del ayuntamiento por manera que no queda otro punto para la estancia de los materiales del claustro viejo, que por el alto del nuevo con exposición de irrogarse los perjuicios que se dejan conocer. Ygnoro los terminos en los cuales se ha redactado el acta de señalamiento de la parte de edificio concedido a dicha corporación, y no he tomado determinación alguna creiendo de mi deber consultar con V. y esperar sus ordenes”...<sup>24</sup>*

En 26 de mayo de 1844 en una carta al señor comisionado de desamortización de la provincia de Ourense escrita por Don José Ramos se solicita la utilización de una habitación en el claustro viejo para trasladar la biblioteca y objetos artísticos pertenecientes al monasterio, con objeto de resguardarlos y evitar su pérdida:

*“Sirbase usted mandar se me franque y entregue la habitación llamada del reverendísimo para trasladar á ella la biblioteca, pintura y objetos artísticos de que me hallo encargado por haberse cedido a este ayuntamiento el claustro dormitorio de este monasterio donde se hallaban colocados dichos objetos “ Se le facilita en carta de 14 de junio”<sup>25</sup>.*

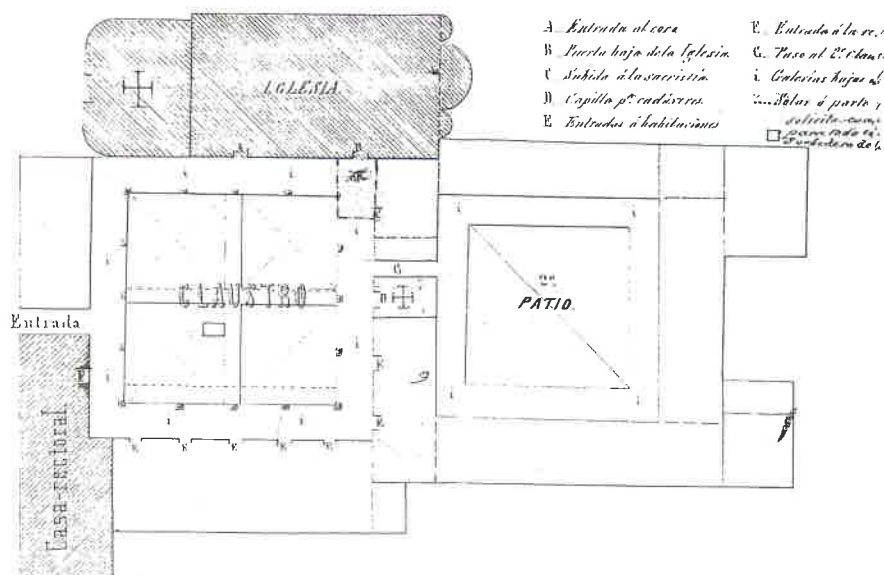
Con respecto a la distribución original de este claustro un inventario de 2 de marzo de 1856, describe:

*“En el claustro segundo, cuya arquitectura es bastante antigua, y de un orden compuesto, tiene una fuente en su parte media, con dos cantos por los que vaja el agua de lo alto a un tanque y que tiene las habitaciones siguientes: La cocina con su techo de bobeda, despensa. Diez habitaciones o celdas con rejas de hierro en sus ventanas y tres de aquellas bastante deterioradas. En el segundo piso que es alto y de madera, tiene quince celdas con sus alcobas, tres de ellas dicen a la parte de norte las que igualmente tienen hierros en las ventanas. En este mismo piso está colocada la biblioteca con sus dos antepechos de hierro y a su contigüedad el archivo del monasterio bobedado y con dos puertas, una de palo y otra de hierro. Sobre este segundo piso hay una galería con siete balcones de hierro de labores y tiene dicho segundo claustro dos piezas comunes para servicio de ambos pisos”<sup>26</sup>.*

En los años 1867 y 1880 aparecerán publicados en los boletines de la provincia los anuncios de venta de los bienes del monasterio de San Clodio. En concreto



los días 13 de noviembre de 1867 y 4 de julio de 1880, conservándose de estas fechas un croquis del conjunto del monasterio<sup>27</sup>.



(Ilustración IV: Croquis del monasterio, datado entre 1867 y 1880. AHPO, Hacienda-Varios, caja nº 13375)

Ya a finales de siglo, concretamente en el año 1885, un grupo de sacerdotes fundarán en el monasterio una Pasantía de latín<sup>28</sup>. Su objetivo principal será restaurar el monasterio y recibir el hábito benedictino. Seis años después, en el 1891, llegará una nueva comunidad benedictina al monasterio procedente de Samos<sup>29</sup>. Poco después, en 1893, el monasterio queda agregado a la provincia española de Benedictinos Casinenses cuyo capítulo de 1902 lo declaró priorato obteniendo en dicho año también los monjes la administración de la feligresía de San Clodio<sup>30</sup>.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Agradezco a la Directora de dicho archivo Dña. Elisa Fernández Pousa Suárez todas las facilidades proporcionadas a mi investigación durante la estancia en el mismo.

<sup>2</sup> El proyecto de restauración, rehabilitación y reutilización del conjunto monasterial de Santa María de San Clodio del Ribeiro de Avia, se realiza dentro del marco del Convenio suscrito entre la Consellería de Agricultura, Gandería e Montes; Consellería de Cultura e Comunicación Social; Consellería de Familia, Muller e Xuventude; Secretaría Xeral para o Turismo y el Obispado de Ourense. El encargo del estudio histórico previo a la intervención fue realizado por el arquitecto del proyecto, Manuel Bouzas Cavada, a la Dra. Concepción Fontenla San Juan, quien, como directora de dicho trabajo, encomendó a la autora de este artículo las labores de documentación de dicho estudio.

<sup>3</sup> GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel: “La construcción de las bóvedas de San Clodio” en Actas del Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Cister en Galicia e Portugal. Vol II. Orense, 1992, pp. 989-1000, (para nota p. 991).

<sup>4</sup> RISCO, Vicente: “Orense” en Geografía General del Reino de Galicia, Tomo IX, Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1980, p. 681.

<sup>5</sup> CID, Cándido y FERNÁNDEZ ALONSO, B.: “El monasterio de San Clodio” en Boletín del Seminario Conciliar de Orense, Tomo VI, N° 127 (1918-1922), pp. 129-131.

<sup>6</sup> Testamento del Abad Pelagio, año 1158. Texto tomado de: EIJÁN, Samuel: Historia de Ribadavia y sus alrededores. Madrid, 1920, pp. 646-647.

<sup>7</sup> PORTELA SILVA, Ermelindo: La colonización cisterciense en Galicia (1142-1259). Santiago, 1981, p. 23. Según Yepes y Villamil y Castro dicha anexión se habría producido en el año 1151. Sin embargo, ya Torres Balbas trasladaba esta unión al año 1225 lo que se confirma en los estudios de Hermelindo Portela.

<sup>8</sup> Archivo Histórico Nacional (en adelante citado como AHN) Sección Cero.- Libro 8721: Libro de cuentas del monasterio de San Clodio. Año de 1772. Cuentas en maravedis gastadas en obras y empleos hasta el año 1835.

<sup>9</sup> AHN, libro 8721, fol 72 v.

<sup>10</sup> IDEM, fol 76 v.

<sup>11</sup> AHN, libro 8721, fol. 77 v.

<sup>12</sup> Documento en Archivo Histórico Provincial de Ourense (a partir de esta nota será citado como AHPO) Hacienda-Varios, caja n° 10263

<sup>13</sup> Sobre la desamortización de este monasterio véase: DOMINGUEZ CASTRO, Luis “Os cenobios cistercienses do Ribeiro na desamortización de Mendizabal: Tipoloxía dos Bens e socioloxía dos compradores” en Actas del Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Cister en Galicia e Portugal. Vol I. Orense, 1992, pp. 463-474.

<sup>14</sup> Sobre este tema puede consultarse ELJAN LORENZO, op. cit, p. 543 y ss. y OTERO PEDRAYO, Ramón: “Orense y las tierras orensanas en el siglo XIX” en C.E.G., Tomo XIV, p. 251 y ss.

<sup>15</sup> DOMINGUEZ CASTRO, op. cit., p. 468.

<sup>16</sup> CASADO NIETO, M<sup>a</sup> Rosa: “Documentos para la historia del arte de Ourense: Monasterio de San Clodio y Puente Mayor de Orense” en Porta da Aira, II Orense, 1989, pp. 225-226.

<sup>17</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 10263.

<sup>18</sup> Año 1844. AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 13375.

<sup>19</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 10263.

<sup>20</sup> AHPO Hacienda- Varios, caja n° 10263. Relación de fincas rústicas y urbanas pertenecientes al monasterio de San Clodio.

<sup>21</sup> DE SÁA BRAVO, Hipólito de: El Monacato en Galicia. La Coruña, 1972, pp.153-154.

<sup>22</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 13375.

<sup>23</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 13375.

<sup>24</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 13375.

<sup>25</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 13375.

<sup>26</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 10263.

<sup>27</sup> AHPO, Hacienda-Varios, caja n° 13375.

<sup>28</sup> RISCO, op. cit., p. 682.

<sup>29</sup> DE SAA, op. cit., p. 149.

<sup>30</sup> RISCO, op. cit., p. 682.

**V**aria

